

La subida de salarios, pendiente

■ Manuel Tortajada

Después de meses de negociaciones y de tiras y aflojas con los sindicatos, la **CEOE** y **Cepyme** ya tienen definida su propuesta de subida salarial para éste y el próximo año. Será flexible, y oscilará entre el 1% y el 2% de incremento más un 0,5% variable, aunque su cuantía final dentro de esta franja dependerá de variables concretas en cada empresa. Entre ellas, las dos patronales aluden a "las ventas, el ebitda, la reducción del absentismo, el incremento valorado de la productividad, la consecución de determinados objetivos y la situación en beneficios o pérdidas de la empresa".

La propuesta de los empresarios está vinculada a la negociación paralela de materias como el absentismo, la reforma del actual modelo de Formación Profesional, la ultraactividad de los convenios y la activación de un **Consejo Nacional de Negociación Colectiva**. Con relación al primero de ellos, las patronales defienden la necesidad de que los médicos de las mutuas de accidentes de trabajo puedan proponer altas, a efectos laborales, a trabajadores en situación de baja en casos relacionados con la traumatología, una vieja reivindicación que nunca ha llegado a materializarse.

La propuesta de la patronal deberá ser considerada por los sindicatos, que habían defendido



El ministro de Economía, Luis de Guindos, a favor de revisar los salarios. EP

una subida entre el 1,8% y el 3%. La anterior propuesta había sido rechazada de plano por las centrales sindicales, que se habían negado a firmar un acuerdo de negociación colectiva con banda salarial que parta del 0%.

La CEOE se enfrenta así al **Banco de España** que insiste en la importancia de la moderación salarial para ganar competitividad y en que la evolución de los salarios en España esté vinculada a la evolución específica de las empresas y a la productividad de los trabajadores y las compañías. Así, el director general de Economía y Estadística del Banco de España, **Pablo Hernández de Cos**, considera que la situación

"La CEOE y Cepyme ya tienen definida su propuesta de subida salarial para este y el próximo año. Será flexible, y oscilará entre el 1% y el 2% de incremento más un 0,5% variable"

"Luis de Guindos, por su parte, reconoce que la "evolución salarial no debe ser ya la de una economía al borde del colapso"

macroeconómica es "mucho más boyante" que hace unos años y el número de empresas en beneficios es más alto que hace un año", pero sigue habiendo un conjunto de empresas en "pérdidas" o en situación financiera "menos boyante", por lo que la evolución de los salarios "tiene que ir ligada a la evolución específica de las empresas" y a la productividad de sus trabajadores y de las propias compañías.

Asimismo, ve necesario que los agentes económicos y los trabajadores intenten "substraerse" de la pérdida "real" que conlleva el incremento del precio del petróleo, que ha motivado la revisión al alza de la previsión del Banco de España sobre el IPC de este año, hasta el 2,2%, si bien espera una moderación en 2018 (1,4%) y 2019 (1,6%).

El ministro de Economía, Industria y Competitividad, **Luis de Guindos**, por su parte, reconoce que la "evolución salarial no debe ser ya la de una economía al borde del colapso" y considera un "error" incorporar el repunte de inflación que se ha vivido en estos meses a los salarios. Y apunta a que, dado que la moderación salarial de los últimos años fue "circunstancias completamente distintas", la evolución salarial "no debe ser ya la de una economía al borde del colapso".

En este sentido, los 70.000 trabajadores y trabajadoras de aseguradoras, mutuas colaboradoras con la **Seguridad**

Social y corredurías de reaseguro de España cuentan desde la semana pasada con un nuevo convenio colectivo sectorial. De cara a los ejercicios 2017, 2018 y 2019, las retribuciones se revisarán en concordancia con el ritmo de la actividad de la economía española, medida a través del Producto Interior Bruto (PIB). El Índice de Precios al Consumo (IPC) actuará como elemento moderador o potenciador de la revisión salarial.

En las grandes compañías, sin embargo, esta tendencia aún no se nota. Más bien todo lo contrario. El empleo en las grandes empresas creció en febrero un 3,6% en relación al mismo mes del 2016, cifra dos décimas inferior a la de enero, mientras que los salarios en los grandes grupos disminuyeron el 0,7%. El sueldo medio bruto en las grandes firmas disminuyó un 0,7% en febrero respecto a hace un año, y ha quedado en una media de 2.042 euros mensuales.

A finales del año pasado el salario medio se situó en 2.010,73 euros mensuales, un 0,8% menos que en el mismo periodo 2015. Esta es la mayor caída de salarios a final de año desde 2012, cuando en plena recesión el Gobierno suspendió el pago de la extraordinaria de Navidad a los trabajadores públicos.

Para **Juan Fernando Robles**, profesor de banca y finanzas, el crecimiento económico español debe ir ligado a una subida de los salarios, a pesar de la inflación.

Crónica mundana

Macron, May...: del fuego a las brasas

■ Manuel Espín

Nada está escrito en los procesos electorales, ni las cábalas son verosímiles. **Theresa May** decidió celebrar legislativas adelantadas para lograr más fuerza en la negociación de un "Brexit sin ataduras internas". Confiaba en el "débil" liderazgo de **Jeremy Corbyn**, el candidato más a la izquierda que ha tenido desde hace casi un siglo el partido laborista, con un programa donde hay rasgos de una versión *heavy* de **Pedro Sánchez**, junto a *flashes* de **Podemos** y de **Mélenchon**. El problema es que Corbyn no es un líder y su capacidad para "vender contenidos" es escasa o nula. Como imagen falla en casi todo. Pero aun así, su imprevista subida es un golpe severo a la derecha conservadora. A May las elecciones le han salido como un tiro por la culata. Ahora se lamenta de la "desastrosa campaña" y tendrá que gobernar perdida la mayoría absoluta con los diez escaños de los puritanos unionistas del Norte. May patinó hasta el borde del abismo con una medida tan antisocial como la de hacer pagar a los mayores por servicios típicos del Estado del Bienestar, frente a las ofertas de la socialdemocracia. Ahora llega debilitada a la negociación del *Brexit* con la **UE**, asunto en el que Bruselas (y **Merkel**) no se lo pondrán fácil para evitar transmitir a otros tentados a abandonar el barco que dar el portazo sale gratis. Apenas hubo



May y Macron, diferente suerte en su comparecencia ante los ciudadanos.

"El improvisado partido del presidente francés hace carambola y destroza el sistema tradicional creado por De Gaulle, que funcionó durante medio siglo"

debate social en la campaña para el referéndum de 2016, donde predominó el brochazo puramente emocional, la referencia identitaria en clave casi "romántica", la utilización de mitos idealizados escritos con la tinta de la fabulación, sentimientos por encima de ideas, frustración mal canalizada o manipulada, elementos de xenofobia y "nacionalismo discursivo", maniqueísmo...

(¿Cataluña 2017?). Ahora se intuyen las consecuencias. La primera, la de la incertidumbre: ¿impactará el divorcio en su PIB, como parece? ¿Merece la pena pagar un caro precio sólo por el refuerzo de un orgullo? May ha evitado de manera casi milagrosa que una rebelión interna conservadora la mande a buscarse una nueva residencia. Salva los muebles, pero tiene como muleta a los unionistas irlandeses, que no se lo pondrán fácil. El fiasco ha sido rotundo, cuando su intención con el adelanto electoral era ganar en fuerza y escaños para negociar con la UE. Debe aprender una lección: los recortes a la base social (incluso la que tradicionalmente vota conservadora) se pagan caros. Sorprendente es el fulminante

resultado de **Emmanuel Macron**, no ya en las presidenciales, donde de la nada al triunfo apenas transcurrieron unas cuantas semanas, sino especialmente en las legislativas. Sin partido, con un gobierno hecho de *versos sueltos* bajo una visión tecnócrata, se ha cargado de un plumazo el sistema de la República inventado por **De Gaulle**. Hay que anotar, sin duda, que tanto en Reino Unido como en Francia los sistemas electorales son los que fabrican los resultados. **Marine Le Pen**, exhibida como "amenaza" desde hace tiempo atrás bajo la sigla del **Frente Nacional** (FN) y *oxigenada* por la xenofobia, con el programa social más proteccionista y tutelar sólo para

"Golpeada por sus malos resultados electorales, la primera ministra británica negocia con extrema debilidad política un Brexit nada fácil"

franceses, se ha hundido literalmente en la miseria, especialmente si se confirma que no podrá tener grupo parlamentario propio. La misma situación que para el histórico, **Partido Socialista** (PS) que sufre un desastre de proporciones desconocidas en Europa. Los constantes bandazos de **Hollande**, la gobernabilidad bajo un programa sin identidad y desdibujado, y la ambición fatua de

personajes como **Valls**, cuyo oportunismo también le ha salido caro, dejan irreconocible al partido "imprescindible" que fuera de **Mitterrand**. El *sorpasso* se ha producido en favor de los *insuñados-podemitas* de Mélenchon, que tampoco tienen que celebrar casi nada de lo que esperaban (hoy parece todavía más ridícula e hilarante que hace dos meses la carta de **Javier Fernández**, presidente de la Gestora del PSOE y de Asturias, recordando a Iglesias en un tonillo de recomendación episcopal "usar su influencia sobre Mélenchon" para que no ganara el FN). En este momento, el segundo partido de Francia es la derecha conservadora y neogaullista, que en muchos aspectos apoya la revolución liberal de un Macron sin ataduras y con una cómoda mayoría, un rápido, fulminante y sólido liderazgo, no sólo en Francia, sino con aspiraciones europeas y mundiales. Macron, sin siglas, con una imagen entre **Kennedy** y **Suárez**, y candidatos sacados de un lado y de otro bajo un perfil tecnócrata, liquida el sistema de partidos imperante desde el 58. La única reacción a su programa liberal no saldrá previsiblemente del Parlamento que domina, sino de la calle. Ha dejado bajo KO al FN, cuyo liderazgo con Le Pen se tambalea. Mientras, en otra hora clave PS inicia un calvario que va más allá de buscar una cara para un lejano y futuro cartel electoral: tendrá que encontrar una identidad y un programa propio. Sus bandazos fueron la clave del desastroso eclipse de estos domingos.